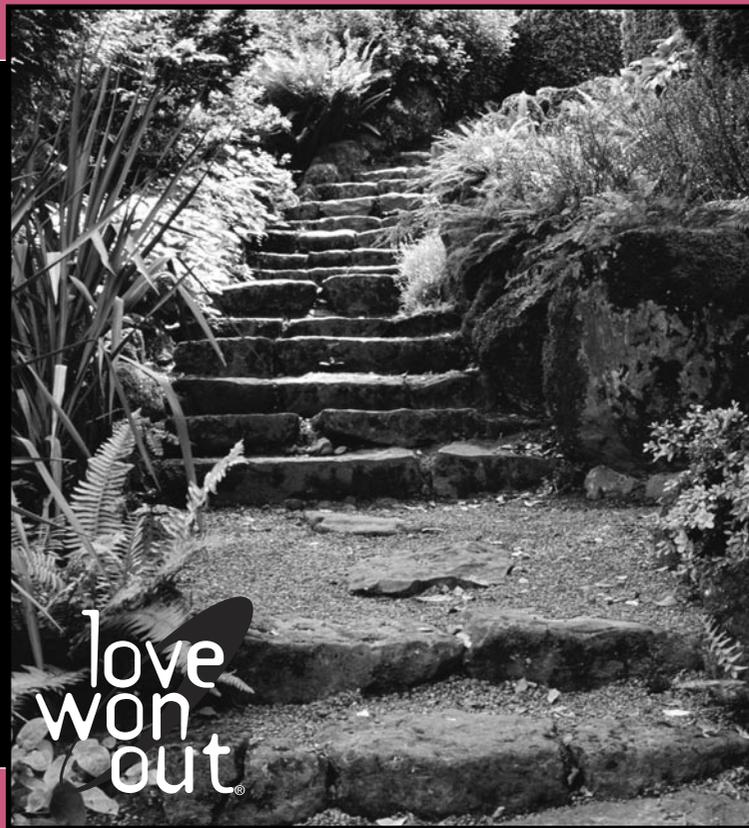


www.lovewonout.com



©2005 Enfoque a la Familia®

100006T

*el corazón
de la verdad*

Las raíces y las causas de la
homosexualidad femenina

l
o
v
e

w
o
n

o
u
t

s
e
r
i
e
s





“Conduciré a los ciegos por caminos desconocidos, los guiaré por senderos inexplorados; ante ellos convertiré en luz las tinieblas, y allanaré los lugares escabrosos. Esto haré, y no los abandonaré.”

—Isaías 42:16

Compartiendo la VERDAD con *Amor*

En Enfoque a la Familia, creemos que la vida humana tiene un valor inestimable y gran significado en todas sus dimensiones, incluyendo todas las condiciones en que el ser humano se manifiesta, desde su concepción hasta la tumba.

Nosotros queremos a los homosexuales y sentimos su dolor y sus luchas. Es nuestra meta y nuestro privilegio compartir con todo el mundo el poder transformador de Dios y su perdón, sin distorsionar la verdad. Queremos ofrecer un mensaje que hoy en día se ha silenciado: la liberación de la homosexualidad es posible a través del amor incondicional y de la gracia de Jesucristo. Salir de la homosexualidad es una de las cosas más difíciles que uno puede hacer, pero Jesucristo promete que Él va a estar al lado de la persona en su batalla. Oramos para que los homosexuales experimenten Su paz y descanso, permitiendo que Él los llene con el asombroso y genuino amor que han estado buscando todas sus vidas.

Si usted o alguien, a quien usted conoce y que le importa, está batallando con la homosexualidad, será un honor para nosotros saber de usted, aquí estaremos dispuestos para ayudarle en todo lo que podamos.

ÍNDICE

02 PRIMERO LO PRIMERO
Introducción

¡DEFÍNALA!
La homosexualidad es . . . 03

05 LA ANTÍTESIS
La homosexualidad *no* es causada por . . .

FACTORES CONTRIBUYENTES 11
El núcleo del lesbianismo

19 LAS ETAPAS DE DESARROLLO
Cómo las mujeres desarrollan atracciones homosexuales

LA SALIDA 29
Liberación de la homosexualidad

PRIMERO LO PRIMERO

Introducción

¡Temas candentes!

La homosexualidad es uno de los temas más candentes y más debatidos en la sociedad de hoy. La televisión, el cine y otros medios de comunicación están tratando de convencernos de que la homosexualidad es simplemente otro estilo alternativo de vida. Más aun, la iglesia responde con frecuencia con un silencio ensordecedor o con una condenación vitriólica de las personas que luchan con atracciones del mismo sexo.

Usted pensaría que toda esta discusión y argumentación con el tiempo aclararía y establecería la verdad sobre este tema. Pero no ha sido así. Debido a las diferentes visiones del mundo que compiten en nuestra cultura, las voces de la razón han sido silenciadas o difamadas y donde existen muchas interrogantes, reina la confusión. ¿Qué es la homosexualidad exactamente? ¿Cómo los hombres y las mujeres desarrollan atracción hacia el mismo sexo? ¿Cuál es la *verdad*?

Confiamos en que este librito sobre las causas de la homosexualidad femenina logrará derribar los mitos, aclarar los mensajes confusos y promover el entendimiento y la compasión por las personas que luchan con el problema de la atracción hacia el mismo sexo.

Nos complace ofrecerles esta información, ya que muy poco ha sido publicado sobre las raíces y las causas del lesbianismo en los últimos años. Le atribuimos este vacío al nacimiento del movimiento moderno de los derechos de los homosexuales, de finales de la década de los años 1960. En este periodo, las comunidades científicas y psicológicas comenzaron a deshacerse del conocimiento tradicional de las causas del desarrollo de la homosexualidad y su tratamiento. No es necesario decir que fue entonces, cuando los activistas homosexuales que se iniciaron en estos campos de la ciencia tenían una motivación política.

Las personas que han contribuido en este librito son expertas en la investigación científica sobre el lesbianismo y su recuperación; ellas nos ofrecerán otra perspectiva, aunque ésta no es políticamente popular. Estos expertos tienen un conocimiento extenso y todos en conjunto han tratado a cientos de mujeres que deseaban liberarse de la homosexualidad.

¡DEFÍNALA!

La homosexualidad es . . .

Dejando a un lado las agendas personales y las parcialidades, ¿cuál es la definición de la homosexualidad? El diccionario de la Real Academia Española dice que la homosexualidad es simplemente: “1. Inclinación hacia la relación erótica con individuos del mismo sexo. 2. Práctica de dicha relación.”¹ Y punto final. Eso es todo; fin de la historia.

El doctor Lawrence Hatterer nos da una explicación más completa de la homosexualidad. Él es un psiquiatra nacionalmente reconocido y especializado en el tratamiento de la homosexualidad masculina. Aunque la definición es más apropiada para los hombres, que para las mujeres, nos da unas bases esenciales para su comprensión: “Es una persona motivada en su vida adulta por una prevaleciente y clara atracción erótica, claramente prevaleciente, hacia miembros del mismo sexo y que por lo general, aunque no necesariamente, participa abiertamente de relaciones sexuales con ellos”.²

La homosexualidad femenina es más compleja. De acuerdo con la autora y profesional de la salud mental, Starla Atten, el lesbianismo “incluye a todas las mujeres cuyas atracciones sexuales y emocionales son satisfechas por mujeres”.³ Estos deseos emocionales y de relación son las diferencias obvias entre los hombres y las mujeres que luchan con la homosexualidad.⁴ Anne Paulk, ex miembro de la junta directiva de Exodus Internacional y autora del libro *Restoring Sexual Identity*, que fue homosexual, dice que la homosexualidad femenina “se caracteriza por la atracción emocional y sexual hacia el mismo género y puede que incluya o no, interacción sexual con otra mujer, la participación en la subcultura lesbiana o las fantasías con el mismo sexo”.⁵

“ . . . las relaciones sexuales y la atracción sexual no son necesariamente componentes clave de las relaciones lesbianas. En muchos casos, el role de la sexualidad es menor y a veces no existe. En cambio, la actividad física más valorada es tomarse de las manos abrazarse y el afecto . . . La fuerza que domina las relaciones lesbianas es la carencia en la mujer de sustento emocional del mismo sexo . . . ”⁶

— Andrea L. Sigle-Smalz, MA., Terapeuta Clínico

¡defínala!

El término lesbianismo también incluye diferentes categorías de mujeres. Jeannette Howard, autora del libro *Out of Egypt* (Saliendo de Egipto) ex lesbiana, describe tres categorías. Primero existen esas mujeres que se esfuerzan por satisfacer sus deseos sexuales y necesidades emocionales a través de otras mujeres. La segunda categoría corresponde a las que no han realizado ninguna actividad sexual homosexual, pero han buscado satisfacer necesidades emocionales con otras mujeres. La tercera categoría son aquellas que tienen mucho miedo de llevar a cabo sus deseos, pero recurren a las fantasías.⁷ "Todas estas categorías tienen un anhelo básico de realizar su ser, de sentirse plenas, dentro de relaciones con otras mujeres ya sean reales o imaginarias".⁸

Hoy en día existe un creciente número de mujeres jóvenes que están ya experimentando, no sólo con hombres, sino con otras mujeres. Dada la representación positiva de la homosexualidad y el lesbianismo en la cultura de hoy, existen algunas mujeres que consideran la bisexualidad está en boga o que es "cool". Estas mujeres tienen una identidad heterosexual aunque las relaciones con el mismo sexo son solamente temporales. Sin embargo, esta es una expresión de lesbianismo.

LA ANTÍTESIS

La homosexualidad *no* es causada por . . .

Debido a las prevalecientes y cada vez más aceptadas, creencias y suposiciones sobre la homosexualidad, nosotros debemos primero examinar los factores *que no la causan*.

Hoy, la probabilidad es que la mayoría de los homosexuales, no sólo van a estar de acuerdo con la teoría de que “se nace homosexual”, sino que van a aplaudir teólogos pro homosexuales que estimulan a los homosexuales a ver su sexualidad como “un regalo de Dios que debe ser aceptado, celebrado y vivido con integridad”.⁹

Durante los últimos años, los investigadores han tratado de probar que la homosexualidad es genética. A pesar de que sus estudios son deficientes, éstos han servido para incitar más a los activistas de la comunidad homosexual, quienes afirman que la homosexualidad *es biológica*.

¿Por qué es importante la parte biológica? Esta noción provee una defensa para los hombres y mujeres homosexuales que dicen: “Esa es nuestra inclinación sexual, no podemos hacer nada . . . nacimos así!”. Argüir que el deseo sexual es hereditario o peor, que es un regalo de Dios, da lugar a que los homosexuales ganen aceptación pública, mientras que de una forma encubierta, ellos promueven su agenda.

Entonces, ¿quién los va a culpar? Aparentemente, la “ciencia” parece convincente y los medios de comunicación distorsionan los resultados, presentándolos como algo sólido y dando credibilidad a los investigadores. De hecho, en los últimos años, varios estudios han acaparado los titulares alrededor del mundo, diciendo tener la “prueba” de que la homosexualidad es innata.

Sin Embargo, un examen más detenido revela la verdad.

La antítesis

En esta sección expondremos las deficiencias encontradas en unos cuantos estudios científicos, que han hecho el intento de explicar la causa de la homosexualidad, esto le ayudará a clarificar cualquier duda que pueda quedar sobre la validez de estos estudios. Si tiene más preguntas, por favor, chequee las fuentes mencionadas al final de este librito.

LOS ARGUMENTOS DE LA CAUSA GENÉTICA HAN SIDO DISIPADOS

Los tres estudios siguientes (uno sobre los hombres y dos sobre las mujeres) fueron hechos con la intención de probar las raíces genéticas de la homosexualidad. La información subsecuente revela por qué estos estudios no tienen credibilidad.

Investigaciones deficientes

Estudio # 1: Los gemelos

El psicólogo Michael Baile de la Northwestern University y el psiquiatra Richard Pillard, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Boston trataron de mostrar que la homosexualidad se daba mucho más frecuentemente, entre los gemelos idénticos que entre los fraternales.¹⁰ Pero el estudio de 1991 tenía una gran falla: Todos los gemelos habían crecido juntos, y sin embargo, en el estudio no se consideraron los factores del ambiente que los rodeaba.

Si estos investigadores hubieran comparado sus hallazgos con un grupo control de

gemelos criados separadamente, esto podría haber dado resultados diferentes. Ciertamente habrían descubierto que la homosexualidad fue moldeada por otros factores, tales como la familia, las relaciones con los padres y con sus compañeros. Otro factor desconcertante es que aproximadamente sólo la mitad de los gemelos idénticos examinados eran ambos homosexuales. Para que este estudio hubiera sido válido, los dos deberían haber sido homosexuales en todos los casos.

“La gente tiende a percibir la homosexualidad más favorablemente cuando se cree que es de nacimiento. Con razón que los líderes homosexuales (no todos, pero la mayoría) están presionando para que se acepte la teoría de que la gente nace homosexual; esto ayuda a avanzar la causa”.¹¹

— Joe Dallas, autor, ex presidente de Exodus North America y antiguo líder de la Metropolitan Community Church.



Estudio # 2: El Estudio de Bailey sobre las hermanas

En un estudio de 85 lesbianas y 79 mujeres heterosexuales realizado en 1993, el doctor Bailey, nuevamente se propuso probar las causas biológicas de la homosexualidad, haciendo una correlación entre mujeres lesbianas y sus hermanas. En esencia, él trató de demostrar que las mujeres homosexuales tenían la doble probabilidad de tener hermanos y hermanas que luchaban con la atracción hacia el mismo sexo, verificando de esta manera la existencia de un "gen homosexual".

El estudio del doctor Bailey mostró que entre el 12 y 35 por ciento de las 79 mujeres heterosexuales, tenían hermanas que eran lesbianas, mientras que sólo de un 2.4 a un 13.8 por ciento de las 84 mujeres homosexuales tenían hermanas que eran heterosexuales.¹² Hay una gran discrepancia entre cada uno de los porcentajes, que desde el punto de vista científico, crea serias dudas sobre la fiabilidad de las conclusiones del estudio. En otras palabras, es difícil determinar qué porcentaje de las mujeres tenían hermanas lesbianas. Por otra parte, los factores del medio ambiente, ni siquiera fueron investigados, por lo tanto, éstos no se pueden descartar.

“ . . . dejarme seducir por la idea de que la homosexualidad femenina es un estilo de vida normal, habría limitado, tanto a mis pacientes, como a mí, colocándonos en una posición rígida que habría impedido el cambio de cualquier naturaleza”.¹⁵

— Elaine Siegel, Ph.D., Terapeuta y autora de: *Female Homosexuality: Choice Without Volition*

Otra falla de la investigación de Bailey se encuentra en sus propias palabras. Él afirma: “La probabilidad de que las lesbianas tengan una hermana homosexual, es dos veces mayor que la de tener un hermano homosexual, lo cual es especialmente interesante debido a que la tasa de homosexualidad entre las mujeres, dentro de la población general es probablemente la mitad de la homosexualidad de los hombres (2.3 por ciento).¹³ En todo caso, se esperaría que ellas tuvieran más hermanos homosexuales. Eso me sugiere que deben existir diferentes factores que causan la homosexualidad en los hombres y en las mujeres”.¹⁴

Debido a que el número de hombres homosexuales es considerablemente más alto (aproximadamente el doble) comparado con el número de lesbianas, ¿no se esperaría que si hay un gen homosexual en la familia, entonces habría dos veces más hermanos homosexuales que hermanas lesbianas? Sin embargo, las cifras dicen todo lo contrario, este hecho nos llevaría a explorar los factores externos del medio ambiente, tales como las relaciones familiares. Las causas de la homosexualidad masculina y el lesbianismo son similares; sin embargo, hay unas ligeras diferencias, que probablemente son las responsables de la diferencia sustancial en los porcentajes entre los hermanos y las hermanas homosexuales.

Estudio # 3: Estudio del oído interno

En un estudio hecho en 1997, dos profesores de la University of Texas en Austin, encontraron diferencias, en la cóclea o caracol del oído interno de las lesbianas y las mujeres heterosexuales.¹⁶ La cóclea es la parte ósea del oído interno responsable de la audición. En la mujer esta parte es típicamente más sensible que en el hombre, pero en este estudio, la sensibilidad de la cóclea de las lesbianas estaba “en el medio”, comparadas con las mujeres heterosexuales y los hombres. Esto llevó a los científicos a concluir que factores biológicos causan la homosexualidad femenina.

Esta investigación es dudosa debido a que sus conclusiones fueron basadas solamente en las diferencias de la sensibilidad de la cóclea de las mujeres, no de los hombres. Además, el análisis es deficiente, porque el estudio no se ha podido duplicar. Para que

este estudio pueda ser considerado dentro de la comunidad médica, los hallazgos deberían ser duplicados varias veces y producir los mismos resultados. A pesar de esto, por razones desconocidas, no se han emprendido estudios adicionales, quizás

existe la sospecha de que estudios adicionales, no van a confirmar los hallazgos iniciales.

Por otra parte no se encontró variaciones en el oído interno de los hombres heterosexuales, cuando se les comparó con los homosexuales. ¿No habría sido apropiado esperar, que por la misma razón que la cóclea es débil en las lesbianas, ésta podría ser más fuerte o más débil en los hombres homosexuales? Por lo tanto, podemos, con toda seguridad descartar el papel que desempeña el oído interno en la orientación sexual.

Estos tres estudios que acabamos de presentar son ejemplos de investigaciones popularizadas, que intentan vincular a la homosexualidad con la genética; y como hemos observado, estos estudios no son confiables. En las páginas siguientes, exploraremos otras teorías aceptadas ampliamente cuyas conclusiones, en vez de haber sido probadas han sido insinuadas. A pesar de todo, son estas falsas conclusiones las que reciben la máxima publicidad.

HOY EN DÍA, NO EXISTE NINGUNA EVIDENCIA CIENTÍFICA SÓLIDA DE QUE LA GENTE NAZCA HOMOSEXUAL.¹⁷

A finales de la década de 1990, varios de los científicos que estaban dedicados a buscar las pruebas genéticas de la homosexualidad, comenzaron a encontrar evidencias contrarias. Ellos afirmaron que la homosexualidad se puede tratar. Aquí presentamos un breve recuento: en 1973, el doctor Robert Spitzer, un psiquiatra de gran influencia, encabezó con éxito el movimiento que eliminó a la homosexualidad de la lista de trastornos mentales de la American Psychiatric Association, APA (Asociación Psiquiátrica Americana). En esa época él afirmó que la homosexualidad no podía ser cambiada, por lo tanto, no debería someterse a terapia. Para la sorpresa de muchos, 28 años más tarde, el 9 de mayo de 2001, el doctor Spitzer cambió su dictamen y presentó sus hallazgos (para disgusto de muchos activistas homosexuales y defensores de los homosexuales en la APA) en la reunión anual de la APA, en Nueva Orleans. Ahora él reconoce que algunos homosexuales pueden hacer un cambio sustancial hacia la heterosexualidad.¹⁸

Más adelante, le hablaremos más sobre los hallazgos del doctor Spitzer. (Vea la página 27?)

Mientras muchos activistas homosexuales han cuestionado la validez y la credibilidad del doctor Spitzer y de su encuesta, uno no puede descartar su investigación. Camille Paglia, una analista social lesbiana, dice lo siguiente: “[El hecho] de que en 1973, Spitzer ayudó a persuadir a la American Psychiatric Association (Asociación Psiquiátrica Americana) para que eliminara a la homosexualidad de la lista de trastornos mentales, hace que este último estudio sea difícil rechazar”.¹⁹ Si un investigador del estado de Washington que está tratando de validar los resultados de Spitzer, a través de un experimento similar comenzado en 2001, llega a la misma conclusión, va a ser difícil para los medios de comunicación, pasar por alto los resultados.

Nunca se debería descartar el tratamiento de la homosexualidad, en el caso de los hombres y las mujeres que están interesados en cambiar, independientemente de que se pudiera llegar a probar las causas biológicas de la homosexualidad. Es interesante que existen teorías sobre la predisposición genética en el caso del alcoholismo y la depresión. Sin embargo, ni el alcoholismo, ni la depresión han sido considerados como alternativas o condiciones saludables. Al contrario, se trata de ayudar a la gente para que se recobre y consiga una solución para esos problemas.²⁰

El doctor Joseph Nicholosi, psicólogo y presidente de la National Association for Research and Therapy of Homosexuality (Asociación Nacional para la Investigación y Terapia de la Homosexualidad) cree: “Todos nosotros somos heterosexuales, sin embargo, tienen un problema de homosexualidad, pero esto no significa que hay dos clases diferentes de personas”.²¹ Prueba de esta afirmación puede verse en la cantidad de individuos con conductas homosexuales, que cambiaron y ahora llevan una vida exclusivamente heterosexual. Algunos han sido transformados por medio de terapia y discipulado cristiano.

“Cualquiera que diga que no hay esperanza (de cambio) es ignorante o está mintiendo. Todos los estudios seculares sobre este tipo de cambio han demostrado ciertos éxitos tangibles y existen un gran número de personas que dan testimonio de recuperaciones substanciales hechas por Dios”.²²

— Stanton Jones,
Decano de Psicología
del Wheaton College



FACTORES CONTRIBUYENTES

El núcleo del lesbianismo

- El lesbianismo generalmente es el resultado de cinco condiciones primarias:
Las relaciones entre la madre y la hija

Las relaciones entre el padre y la hija

Una familia disfuncional

Luchas en la identidad del género

Acontecimientos traumáticos²³

Este librito explora cada una de estas áreas. Sin embargo, antes de que una mujer desarrolle atracciones hacia el mismo sexo o incluso entretenga un pensamiento homosexual, lo más probable es que previamente, ella ya fue expuesta a uno o más de los siguientes factores condicionantes.

DEFINICIÓN

Factor condicionante:

Experiencia o un acontecimiento traumático por la que pasa una mujer, que posteriormente en su vida, la hará susceptible a tener inclinaciones sexuales hacia personas del mismo sexo.

3 grandes razones

?

?

?

FACTORES CONDICIONANTES

La homosexualidad femenina no tiene una motivación sexual, sino más bien es el resultado de carencias emocionales y relacionales, que generalmente, aunque no exclusivamente, tienen sus orígenes en uno o más factores condicionantes. Al examinar las causas del lesbianismo, debemos tener en cuenta que las causas de la homosexualidad son complejas, y es más bien, la combinación de factores que interactúan para crear esta condición. Es demasiado simplista atribuir indebida importancia a un factor único. Los factores condicionantes mencionados aquí, así como también, otros no discutidos, pueden destruir la percepción saludable, de una joven, de lo que significa ser femenina.

Trauma físico, incluyendo aunque no limitado a:

- Abuso sexual
- Incesto
- Violación
- Negligencia

Trauma emocional, incluyendo pero no limitado a:

- Abandono
- Rechazo
- Insatisfacción de las necesidades de amor y aceptación, falta de identificación con su género y validación
- Falta de atención
- Falta de protección
- Abuso verbal

Los roles de los padres han sido distorsionados:²⁴

La mamá: Incapaz de proporcionar el cuidado y la debida atención, o la hija así lo percibe.

El papá: Incapaz de cumplir con el rol de protector, o la hija así lo percibe.

Un ambiente familiar no saludable:

Cualquier disfunción causa que el niño perciba el mundo como algo inseguro y amenazante

Temperamento de la personalidad:

Inseguro, solitario, vacío

Enérgico/hiperactivo

Creativo, brillante

Intuitivo

Agudamente alerta al medio ambiente

Autoprotector

Desintegración del concepto de sí misma

Apodos puestos por los compañeros, el acoso o la alienación

Miedo de (o incapacidad de relacionarse) con el sexo opuesto

Influencia de los medios de comunicación de la cultura

La escuela pública y curriculum universitario

Influencias espirituales negativas

En 2001, Anne Paulk dirigió un estudio, de mujeres que estaban sobreponiéndose a la homosexualidad. De las 265 mujeres que respondieron, los resultados revelan el tremendo peso que tienen los factores condicionantes:

69.1 por ciento experimentaron abuso emocional

55.7 por ciento sufrieron traumas incluyendo palabras derogatorias y comentarios sexuales que las hacían sentirse violadas.

66.4 fueron víctimas de abuso sexual

53.2 por ciento fueron abusadas verbalmente

39.6 por ciento se sintieron abandonadas

32.5 por ciento fueron víctimas de abuso físico

20.0 por ciento sintieron que fueron totalmente descuidadas

De las personas que fueron abusadas, casi el 80 por ciento fueron abusadas por hombres. El 42 por ciento de esos casos fueron incestuosos. El 20 por ciento fueron abusadas por mujeres.²⁵

LAS RELACIONES ENTRE LA MADRE Y LA HIJA

El primer componente del lesbianismo

“No tuve que estar mucho tiempo en el ministerio de ex homosexuales para descubrir que la “cuestión de la madre” surgía en casi todas las conversaciones”.²⁶

La doctora Elizabeth Moberly investigadora en psicología y autora del libro *Homosexuality: La nueva ética cristiana*, afirma que nuestras necesidades de seguridad, amor y afirmación de parte de miembros del mismo sexo son necesidades legítimas. Ella explica que estas necesidades deberían haber sido aseguradas en la hija, a través de vínculos de amor entre la madre y la hija. Por varias razones, reales o así percibidas, la hija ve a la madre como insensible, carente de interés e indiferente de las necesidades de la hija. Esto significa que el proceso de vinculación afectiva o emocional entre la madre y la hija crea un déficit de amor por el mismo sexo, o anhelo por el mismo sexo, en la hija. En la pubertad este deseo se sensualiza. Buscar relaciones sexuales, por lo tanto puede ser visto como un intento inconsciente de restaurar lo que se perdió en la relación crucial entre la madre y la hija”.²⁷

LAS RELACIONES ENTRE EL PADRE Y LA HIJA

El segundo componente del lesbianismo

La relación entre la hija y el padre es tan importante como la relación entre la hija y la madre. Como representante del sexo opuesto, las opiniones de su hija conlleva afirmación o desaprobación de una forma que la madre no lo puede hacer. Además de fomentar un sentido de seguridad, uno de los principales roles del padre es reafirmar a su hija y a su feminidad. Pero una respuesta inadecuada del padre puede crear un profundo sentido de inseguridad en la hija, tanto en su valía como persona, como en lo referente al valor de su feminidad.²⁸ Un modelo de referencia masculino deficiente en los primeros años de vida puede inhibir también la capacidad de un mujer de relacionarse efectivamente con los hombres.²⁹

Todos los seres humanos fueron creados para estar en relación los unos con los otros. Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada”(Génesis 10:18). Las

relaciones son vitales pero ninguna es perfecta, ninguna es perfecta hasta que lleguemos al cielo. La desintegración en las relaciones puede ocurrir en casos de situaciones aparentemente no muy serias hasta episodios desgarradores, tales como, abuso físico o emocional. Si usted es el papá de que puede estar demostrando características típicas lesbianas, o si su hija está activamente participando en actividades lesbianas, por favor entienda que cada joven es única y ellas se ven a sí mismas y al mundo que las rodea de una forma diferente. No importa que tan sofisticadas fueron o son sus habilidades como padre o madre, es la percepción de su hija lo que en última instancia se convierte en su realidad.

UNA FAMILIA DISFUNCIONAL

El cuarto componente del lesbianismo

La mayoría de nosotros proviene de una familia disfuncional. Disfunción general dentro de la unidad familiar a menudo tiene efectos perjudiciales especialmente en los niños, y cómo los niños ven a los padres relacionándose el uno con el otro deja impresiones perdurables. Una hija por ejemplo, es agudamente consciente de cómo su padre trata y cuida de su madre; y la hija es igualmente observadora de cómo se siente su madre y habla sobre el padre,

Por ejemplo, si el padre es abusivo de su esposa, la niña puede decidir no confiar en los hombres y podrá posiblemente buscar la forma de vivir sin ellos. O si la madre es crítica o carente de respeto hacia su marido, la hija puede tener una actitud negativa hacia los hombres en general, o especialmente en el papel de marido y padre.³⁰

LA LUCHA DE LA IDENTIDAD

El tercer componente del lesbianismo

La lucha de la lesbiana no es un problema de orientación sexual; es una crisis de identidad. La investigación demuestra que las relaciones, una conexión profunda con otros y auto identidad son todos inseparables en la mujer. En consecuencia, cuando el proceso de aprendizaje sobre quienes son ellas se descarrila debido a relaciones insanas o deterioradas, como lo hemos descrito previamente, sobreviene una crisis de identidad. Típicamente, el rechazo, el abandono y la separación de la mamá, aunada al tratamiento negativo o abusivo del papá, y la combinación de otros factores transmiten la idea de que ser mujer no es lo más deseable, conlleva inseguridad y es horrible. Estas mujeres a

menudo desprecian el hecho de ser mujeres.³¹ Las lesbianas están buscando un sentido básico de su ser, al igual que una identidad, ya que su concepto de feminidad ha sido distorsionado.

ACONTECIMIENTOS TRAUMATICOS

El quinto componente del lesbianismo

El trauma cubre una multitud de áreas, tales como el abuso emocional o verbal, divorcio, hospitalización de largo plazo o una muerte en la familia, sólo para nombrar algunos factores.

Otra categoría de trauma fuerte es el incesto, abuso sexual y la violación. Un estimado conservador muestra que aproximadamente el 80 por ciento de todas las lesbianas han sido violadas sexualmente.³³ La encuesta realizada por Anne Paulk en 2001 sobre el lesbianismo demuestra estadísticas similares de casi un 70 por ciento que fueron sexualmente abusados.³⁴

“Creadas a imagen de Dios, nosotras las mujeres tenemos una fuerza y un poder increíbles, pero lamentablemente, si nos sentimos separadas de Dios y de los demás, vamos a tratar de superar este dilema en la vida, por nuestra cuenta, lo cual puede traer problemas”.³²

— *Janelle Hallman,*
terapeuta y conferencista
reconocida nacionalmente
por sus estudios sobre las
causas y tratamiento
del lesbianismo

Los acontecimientos traumáticos interfieren con una persona el mismo sentido de bienestar de la persona. Jeaneatte Howard explica que las reacciones de las víctimas varían extensamente. Algunas mujeres tratan de minimizar los efectos en ellas. Otras mujeres a menudo desconfían de las personas. Votos íntimos de desapego de otras personas puede ocurrir después del abuso. O para otras personas, conductas compulsivas y obsesivas pueden desarrollarse como reacciones exageradas, alcoholismo y adicción a las drogas. Cuando el abuso emocional, verbal o sexual es un hombre, como lo es en la mayoría de los casos, la joven puede temer la relación con hombres o a lo mejor los odie a todos.³⁵



LAS ETAPAS DE DESARROLLO

Cómo las mujeres desarrollan atracciones homosexuales.

Este librito examina el desarrollo de la homosexualidad, a través de las diferentes etapas de la vida de la mujer. Los dos temas comunes que subyacen en cada sección son: las relaciones interpersonales y la identidad. (Vea Las tres grandes razones, páginas 10-15). Estas etapas están estrechamente relacionadas y no pueden ser separadas del poder restaurador de Dios.

LA ETAPA DE BEBÉ

La influencia primordial en la vida de una niña cuando es bebé, es su relación con su madre. Idealmente, la niña establece vínculos con ella y la ve como la fuente de afecto que provee todos los elementos básicos de la vida: alimento, protección, seguridad y amor. Los fuertes vínculos físicos con su madre le refuerzan el sentido de seguridad y protección. El apego a la madre es esencial: es el fundamento de su completa identidad femenina.³⁶

A un bebé le pueden ser negadas estas necesidades básicas por varias razones. Por ejemplo, una hospitalización puede interrumpir el proceso de creación de vínculos familiares. Además, cuando una niña percibe o sufre un rechazo o abandono o separación de la figura femenina principal encargada de su cuidado, especialmente siendo bebé, esto puede empañar todas sus relaciones futuras. Mientras más temprano en la niñez se perciba la separación y el descuido, más profundos son los sentimientos de aislamiento y desolación,³⁷ y más vulnerable se hace a la confusión de su identidad sexual. De ninguna manera, la dificultad de establecer vínculos con la madre constituye **la causa** de la homosexualidad; esto simplemente le abre las puertas a la susceptibilidad de la niña para tener atracciones hacia el mismo sexo, en las subsecuentes etapas de su desarrollo, incluyendo problemas en la formación de la identidad del género.

Las etapas de desarrollo

DEFINICIÓN

Identidad del género:

- a:** Son las características que están vinculadas al sentido intrínseco de sí mismo del individuo, el cual está basado en atributos que reflejan el estado psicológico, la conducta y la parte cognitiva de la persona. La identidad del género puede referirse también a la impresión inherente que tiene uno de la masculinidad o la femineidad...³⁸
- b:** Es la parte de la identidad relacionada con la masculinidad o la femineidad.³⁹

LA ETAPA DE LOS PRIMEROS PASOS

Cuando los bebés comienzan a caminar tienen un número específico de necesidades, que a menudo se pasan por alto o no se reconocen. Las niñas en particular necesitan incentivos, ciertas restricciones y una continua interacción con las madres. En esta etapa, la madre es la persona principal con la cual la pequeña se identifica; la femineidad de una mujer, tanto joven, como madura se aprende a través de esa relación. Si la madre irradia un sentido de bienestar, paz y alegría como mujer, es probable que la pequeña adopte un verdadero sentido de femineidad y la satisfacción de ser una niña.⁴⁰

Si la madre es percibida como distante, amargada, crítica, dominante y poco cariñosa, la hija puede comenzar a despegarse de ella, porque la cercanía con la madre puede significar dolor, rechazo y puede crearle una sensación de vacío. Cuando la niña se aleja, entra en lo que se conoce como la separación defensiva.⁴¹ Esta actitud es dañina, ya que podría convertirse en la base de su reacción de futuras relaciones interpersonales. Esto puede hacer que la niña se aisle e impedirle la formación y establecimiento de relaciones saludables.

DEFINICIÓN

Separación defensiva:

- a:** De acuerdo con Patricia Graham, una ex lesbiana y ahora una terapeuta cristiana, la separación defensiva ocurre cuando “la necesidad legítima del amor hacia el mismo sexo es reprimida. Intimidad e identificación con el padre o la madre del mismo sexo no se llega a establecer claramente y esto da como resultado un desapego, de parte del hijo o la hija. En consecuencia, no hay confianza o hay un desdén hacia el padre o la madre que es del mismo sexo del niño, y ya no existe interés de relacionarse con el progenitor del mismo sexo. Incluso si amor es ofrecido, éste no puede ser recibido por el niño o la niña”.⁴²
- b:** Una decisión consciente o inconsciente de protegernos a nosotros mismos retirando la confianza y el afecto.⁴³

El rol del padre es siempre crítico, pero se hace más importante cuando la hija se acerca a los 18 meses de edad. A la vez que el padre continúa proveyendo las necesidades de la madre, él también debe acercarse a su hija y afirmarla. Esta afirmación refuerza el género de la niña y su identidad.⁴⁴ Cuando su vida comienza en un ambiente favorable y acogedor, de apertura donde se pueden establecer conexiones dentro de un ambiente de seguridad, entonces relaciones similares se podrán establecer con el tiempo, tanto en número, como en profundidad.⁴⁵

Sin embargo, todo cambia cuando el rol de la madre y del padre no se llevan a cabo adecuadamente. “Si el tema de la separación (o ruptura, desconfianza o falta de satisfacción) penetra la relación primaria con los padres, la desolación penetrará hasta las profundidades de su alma y su identidad”, explica Janelle Hallman.⁴⁶ Las bases de las relaciones a través de toda su vida será de separación. Para un niño es apropiado separarse de la madre para identificarse e imitar fuertemente al padre.

En el desarrollo de una niña, la separación y desapego en esta etapa, se establece como un rasgo evidente y destructivo que marcará su vida.⁴⁷ Ella puede perder la oportunidad de practicar y desarrollar sus capacidades para establecer relaciones, lo cual es fundamental para convertirse en una mujer segura.

De acuerdo con la encuesta realizada por Anna Paulk en el año 2001, sobre lesbianismo, el 53.9 ciento, dijeron haber sido “marimachos” cuando eran pequeñas y haber admirando y copiado el modelo de los varones (la mayoría supera esta etapa y no llega al lesbianismo). Estas muchachas se identificaron más con los muchachos y con las actividades de los muchachos que con las niñas, durante los años de la escuela primaria.⁴⁸



LA ETAPA DE LA NIÑEZ

Las niñas en la edad de crecimiento deben aprender a respetar su identidad femenina. Esta validación puede ser comunicada por diferentes personas, especialmente por sus contemporáneos. A medida que las niñas crecen, las amistades se vuelven importantes en el establecimiento de las bases sobre las cuales se forman la identidad y las relaciones saludables.⁴⁹ El amor en la amistad, en el caso de una chica que encuentre una amiga con intereses similares, es crítico para el desarrollo de la identidad femenina. Las amistades del mismo sexo afirman la identidad femenina.⁵⁰

Existen varias razones por las cuales las amistades saludables no se desarrollan o fracasan. Tal vez la niña pertenece a una familia militar que tiene que mudarse constantemente. Quizás ella vive en un vecindario donde no hay otros niños. A lo mejor ella ha sido abusada sexualmente o las heridas emocionales causadas por la falta de conexión, con la madre han influido su habilidad para relacionarse con otros.

En cualquier caso, las implicaciones pueden ser extremas. Ella puede acostumbrarse a ser rechazada y a creer que ella es la causa de la ruptura de las relaciones. Más aun, ella puede percibir que ser mujer no está libre de peligro. Incluso si ella tiene amigas mujeres, cuyas acciones y palabras, evidencian características masculinas, esto puede afectarla profundamente, moldeando la orientación de la identidad de su género. Sin quererlo las amistades pueden sembrar semillas de confusión y caos que duran toda una vida.⁵¹



EL PODER DE LAS PALABRAS

Como hemos mencionado, las relaciones y las conexiones son importantes para el sentido de identidad de la mujer; y las palabras que ella oye de otros, especialmente de sus padres, tienen un peso significativo. Cuando los padres abusan verbalmente, degradan o destruyen la dignidad y el valor de los hijos, sus palabras y el tono con que son dichas pueden dejar marcas en un niño de por vida. Las palabras (y las acciones) moldean lo que la niña será y dirán si ella acepta o no su identidad femenina. La Biblia, por otra parte, les advierten a los padres que no amarguen o exasperen a sus hijos, no sea que se desanimen. (Colosenses 3: 21; Efesios 6: 4) Asuntos no resueltos y los enojos entre la madre y el padre, aunque no sean expresiones emotivas intencionales, pueden destruir el niño o la niña, por dentro y en algunos casos esta herida contribuye al desarrollo de la homosexualidad.

PALABRAS QUE SE DEBEN EVITAR: Estos son ejemplos de lo que puede llevar a una muchacha a hacerse una idea equivocada de lo que significa ser femenina. Tenga presente que el lenguaje puede causar considerable daño y promover tendencias homosexuales.

Los compañeros: "¡Tú eres un marimacho!"
"Deberías haber sido un hombre".

La mamá: "¿Por qué no te comportas como Patricia? Por lo menos ella se asemeja más a una niña".

El papá: "Las muchachas no valen nada; en cambio los muchachos..."

Otros adultos: La llaman "hijo" o "jovencito".

La iglesia: "Como mujer cristiana tú eres menos importante que un hombre".

PALABRAS QUE SE DEBEN OIR: Estos son ejemplos de palabras que pueden afirmar la identidad del género de una forma positiva.

Los compañeros: "Anda ven, vamos a jugar a la casa de Sue; no es lo mismo, si no estás tú".

La mamá: "Nena, estoy feliz de tenerte como hija".

El papá: "Te quiero, _____, tú eres mi niñita preciosa".

La iglesia: "Como mujer, tú eres de inestimable valor y para Jesús estás al mismo nivel de un hombre".

LA PUBERTAD Y LA ADOLESCENCIA

Cuando la joven está en transición hacia la adolescencia, adquiere más y más independencia, y la atención de su madre y de su padre comienza a ser reemplazadas por las relaciones de sus contemporáneos. Los amigos pueden convertirse, en esta etapa, en la principal influencia; además, es

importante que se identifique con chicas de la misma edad. En la medida que ella tenga un sentido de pertenencia y se sienta aceptada y se entusiasme con su feminidad, su identidad va a florecer. Aunque muchas adolescentes típicamente sienten que no pertenecen "al grupo", es crucial que participen en actividades y busquen intereses comunes con sus contemporáneas.

Durante esta etapa, el misterio del "otro" sexo, también se hace evidente. Los chicos ofrecen una oportunidad a las chicas de aprender acerca de su feminidad. El simple contraste entre los chicos y las chicas ayuda a cimentar la identidad de la muchacha. Es la primera vez en su proceso de desarrollo, que las chicas comienzan a definirse por lo que ellas no son, lo cual es algo bueno. La amistad con sus contemporáneos del mismo sexo y del opuesto es de gran valor durante esta etapa.⁵²

Esta etapa es peligrosa para la joven, que en las previas etapas de desarrollo, no ha tenido sus necesidades satisfechas. La falta de conexión puede que ya sea característica



de sus relaciones, aunque el verdadero clamor de su alma sea el conectarse con otros. Puede que se sienta vacía. Pueda que ella no sepa quién es, puede ser que se odie por ser mujer. Más aun, no sabe cómo relacionarse con sus compañeros, tanto masculinos, como femeninos. Mientras hace todo lo que puede, la dependencia emocional que podría invadirla en la edad adulta ya ha sido sembrada.

ETAPA ADULTA

A medida que ella se acerca a la edad adulta, las etapas anteriores pueden culminar en una identidad lesbiana totalmente desarrollada. En este periodo de su vida, las relaciones con personas del mismo sexo toman características supremamente dependientes. “La dependencia emocional ocurre cuando una mujer deposita su identidad y bienestar en otra mujer,” explica Janelle Hallman.⁵³ La mujer adulta (y a menudo la adolescente) lesbiana se siente validada, aceptada y segura sólo si tiene una conexión con otra mujer. Pero esta clase de relación no es saludable. Si de alguna manera, la relación está en peligro de perderse, ella entra en crisis. Esto sucede porque su verdadera identidad no ha sido formada; su comportamiento es una fachada.

Lo que es más importante, aparentando ser algo que ella no es (la fachada), ella se aleja cada vez más y más de su verdadero ser. Naturalmente, cuando las relaciones del mismo sexo se deterioran o fallan, ella se desespera porque ya no hay nadie que la valide como persona. El círculo vicioso de buscar su identidad a través de las relaciones homosexuales continúa.

Este ciclo claramente gira alrededor de los asuntos centrales del lesbianismo: la lucha por la identidad y problemas en las relaciones interpersonales. La mujer generalmente busca a otro ser humano para que le satisfaga sus necesidades más profundas y para validar su existencia.

“Hay mucha inseguridad en la lucha de las lesbianas. Inseguridad acerca de quién soy yo y el no saber cómo llegar a donde una desea llegar”. Éstas son las motivaciones básicas para permanecer en una relación lesbiana,” comenta Starla Allen.⁵⁴

Nuevamente, el problema del lesbianismo no está centrado tanto en el deseo sexual, sino en una necesidad emocional de sentirse conectada y segura. Inclusive ya como personas adultas, el tema subyacente en la vida de una lesbiana se equipara con la vida de un bebé. Los niños o las niñas irradian inseguridad, exactamente de la misma forma que una lesbiana alberga inseguridad en lo más profundo de su ser.

Por ejemplo, ¿qué pasa cuando una lesbiana se separa de su principal relación, la que comparte con su compañera? El golpe emocional puede ser tan devastador que llena de desesperación puede hasta contemplar el suicidio. Lo mismo sucede con los bebés. Si la relación entre la madre y el bebé es cortada, el bebé podría llegar a morir.⁵⁵ Otra similitud que la mujer adulta homosexual tiene con los bebés, es el deseo de buscar sosiego en los brazos de otra mujer. La diferencia es que los adultos que realizan estos actos, generalmente se excitan sexualmente y las causas son las carencias que vienen de la infancia. De allí la importancia de darles afecto a los bebés para que se sientan amados y aceptados.⁵⁶

“

“Muchos de los que trabajamos en este campo describimos el núcleo central de la relación lesbiana como una dependencia emocional.”⁵⁷

— Janelle Hallman

”



LA SALIDA

Liberación de la homosexualidad

Entender la dinámica de la homosexualidad puede ofrecer ayuda y esperanza para los que luchan con atracciones hacia el mismo sexo.

Muchas mujeres homosexuales se enfurecen o toman una posición defensiva y escéptica cuando se les dice que pueden cambiar. Ellas son bastante independientes y han aprendido a sobrevivir por su cuenta, aunque sea sólo una fachada. A pesar de que existan dudas, el cambio sí es posible, por medio del poder de Dios.

Esta información es de gran esperanza para las mujeres que han sido etiquetadas como 'lesbianas'. Ellas simplemente están buscando cosas normales que otras muchachas recibieron, y que por alguna razón a ellas no les fue dada.⁵⁸ Esto explica por qué la homosexualidad, en lo más profundo, no es una cuestión sexual, sino un deseo de satisfacer necesidades legítimas dadas por Dios, de una forma ilegítima.

Echémosle otro vistazo a un estudio reciente, que mencionamos al comienzo de este libro. (Vea página 8.)

Robert L. Spitzer es profesor de psiquiatría y jefe de biométrica en la Universidad de Columbia. Su interesante estudio atrajo la atención en la conferencia anual de la American Psychiatric Association, el 9 de mayo de 2001.

"Como la mayoría de los psiquiatras", dice el doctor Spitzer:

“

“Ya en 1962, después de tratar a 100 homosexuales, el doctor Irving Bieber concluyó: “un cambio heterosexual es posible para todos los homosexuales que tienen una fuerte motivación para cambiar.”⁶⁰

”

“Yo creía que la conducta homosexual se podía controlar, pero que en el fondo, nadie podía cambiar su orientación sexual. Ahora creo que eso no es cierto; algunas personas pueden y lo han hecho”.

Él entrevistó a 200 sujetos (143 hombres y 57 mujeres) que estuvieron dispuestos a hablar de su vida, describiendo sus historias sexuales y emocionales, incluyendo su propia revelación del cambio de homosexual a heterosexual. La mayoría buscó el cambio, porque el estilo de vida homosexual resultó ser emocionalmente insatisfactorio. Muchos estaban insatisfechos con las relaciones promiscuas y tempestuosas que había tenido. Su estilo de vida homosexual también les puso en conflicto con sus valores religiosos.

“Contrariamente a la creencia convencional”, Spitzer concluyó: “algunos individuos sumamente motivados, utilizando una variedad de estrategias para cambiar, pueden lograr un cambio sustancial, de los múltiples indicadores de orientación sexual y alcanzar un buen funcionamiento heterosexual”.

Spitzer añadió que la transición de homosexual a heterosexual no es cuestión de un cambio dramático entre “esto o aquello”, sino que es un proceso gradual que ocurre en una sucesión de pasos, en los cuales la homosexualidad va disminuyendo, mientras el potencial por la heterosexualidad se va incrementando.⁵⁹

la salida

SINTIÉNDOSE SEGURA COMO MUJER

Christine Sneeringer

La siguiente historia de la vida real es sólo una de los muchos testimonios verídicos sobre el agarre tan fuerte de la homosexualidad, la experiencia del cambio y la abundante libertad que puede seguir después.

“Entrenador, esa chica esta diciendo malas palabras en el campo de juego,”
se quejó Tammy.

“Se supone que éste es un equipo cristiano. ¿Por que no hace algo?”

El entrenador la miró y señaló hacia donde yo estaba, dijo: “¿Ves a esa chica? Ora por ella”. Le di una vuelta al campo de juego, ajena a la conversación que era sobre mí, la jugadora pródiga del softball.

Aunque yo jugaba en el equipo de la iglesia de mi amiga, la religión era la cosa que estaba más lejos de mi mente. Esto era obvio, especialmente, porque yo utilizaba palabras vulgares para expresar mi disgusto, cuando una de mis compañeras del equipo cometía una falta grave. A pesar de que el nombre de la iglesia estaba escrito en el frente de mi camiseta, cuando estaba en el campo de juego se me olvidaba para quién estaba jugando. Todo lo que me interesaba era ganar.

En el año y medio que jugué para el equipo de mujeres de esa iglesia Bautista, el entrenador ni una sola vez me regañó por mi falta de compañerismo cristiano en los deportes. Si lo hubiera hecho, lo más probable es que no me habría quedado con el equipo por mucho tiempo. Estaba allí por una sola razón, jugar softball. Pero Dios tenía otras ideas.

Me atrajo el amor que mis compañeras de equipo tenían entre sí y para conmigo. Parecía tan puro y tan sano. Las otras chicas sabían que yo no era cristiana y estaban pidiéndole a Dios por mí, desde el principio. Sin embargo, ellas no sabían que yo era lesbiana.

Crecí con un padre alcohólico que tenía un temperamento violento. También le pegaba a mi madre y como ella era una víctima, yo rechazaba cualquier cosa que tenía que ver con la feminidad, no quería nada que tuviera que ver con el hecho de ser una mujer. En cambio, admiraba a mi hermano y quería ser como él.

Desde mis primeros años recuerdo haber preferido los deportes, en vez de las muñecas, como mi hermana menor. Fui aceptada como uno más entre los chicos, porque era fuerte y dura. Caminaba como un chico, hablaba como un chico e incluso jugaba sin camisa como los demás muchachos. No era raro que la gente me llamara “hijo” o “jovencito”. También odiaba mi nombre Christine y me puse uno más neutro: “Chris”.

Mis padres se divorciaron cuando yo tenía 12 años y me enviaron a vivir con familiares, donde fui abusada sexualmente por un primo mayor. Como la mayoría de los niños abusados, yo pensé que de alguna forma el abuso había sido mi culpa. *Si los hombres no me vieran atractiva, cosas como éstas no me pasarían, era*

mi razonamiento. Desde ese momento en adelante quise esconder cualquier rasgo de feminidad que me quedaba.

Hubo otros incidentes en los cuales los hombres se aprovecharon de mí, reforzando mi teoría una y otra vez. Como mujer nunca me sentí a salvo con los hombres que me rodeaban, todos aparentemente eran unos maniáticos sexuales. Incluso mi padre encajaba perfectamente en ese grupo de hombres, con el montón de revistas pornográficas que tenía cuando yo estaba creciendo.

Cuando estaba en la escuela secundaria, me enteré de que mi mejor amiga, Kim, estaba enamorada de mí. Aunque yo aparentaba ser lesbiana, nunca había tenido relaciones con otra chica. Estaba muy confundida, no sabía qué hacer, así que busqué en la Biblia una respuesta y encontré un versículo sobre el amor. Sabía que quería a Kim, entonces concluí que nada podía estar mal entre dos personas, si ellas se querían mutuamente.

Esto me liberó de mis inhibiciones y establecimos una relación sexual y emocional. Fue un sentimiento increíble saber que alguien se preocupaba y se interesaba tan profundamente en mí. Kim y yo siempre nos consultábamos antes de hacer cualquier plan con otros amigos. Sentía que me moriría si ella se retiraba de la relación aunque fuera algo pasajero. La vida giraba entorno a nosotras dos de una forma casi destructiva. Más tarde aprendí, que estas cualidades, eran características de una relación emocionalmente dependiente.

Mi relación con Kim duró un año y medio, hasta que mi mamá descubrió una nota que yo le había escrito a Kim.

Avergonzada de tener una hija homosexual, mi mamá exigió que dejara la relación. Ella también llamó a la mamá de Kim y juntas planearon la terminación de “nuestra amistad”. Con el tiempo lo lograron.

Más adelante, a los 17 años, comencé a experimentar sexualmente con los chicos, para ver si era homosexual o no. En cada experiencia me sentí utilizada y degradada, porque en realidad, los chicos no se interesaban en mí, todo lo que ellos querían era tener relaciones sexuales. Como resultado, concluí que era preferible estar con una mujer. Sentía más gratificación y me parecía más natural.

En la universidad, continúe con la actividad homosexual. Una vez más, disfrute siendo el centro de atención en la vida de otra mujer. A la vez, esto me servía para llenar el vacío de mi vida, ya que deseaba profundamente ser amada. La última pareja que tuve era siete años mayor, era cristiana y ella luchaba con sentimientos de culpa, porque había crecido sabiendo que la homosexualidad era pecado. Yo luchaba con el sentimiento de culpa porque ella era casada. Su marido trabajaba de 70 a 80 horas a la semana, dejándola emocionalmente necesitada y susceptible de buscar fuera de su matrimonio alguien que pudiera satisfacer sus necesidades.

Ella se mantuvo activa en la iglesia durante los 18 meses de nuestra relación y su divorcio. Un día yo le dije que estaba interesada en ser parte del equipo de softball. Ella me dijo que tenía que hacerme miembro de la iglesia, yo le respondí que de ninguna manera. Pero por alguna razón el entrenador me dejó jugar.

Jamás me imaginé el impacto que aquel equipo de deportes iba a tener en mí. Mis compañeras me aceptaron de una forma tan cariñosa y tan acogedora, a pesar de que sabían que yo era diferente; nunca me trataron como una extraña. Yo quería saber más y quería tener la vivencia que ellas compartían, así que decidí ir a la iglesia regularmente.

Nunca soñé que después de todo lo que había hecho, Dios podía quererme todavía o que Él desearía una relación conmigo. Ésa era yo, una lesbiana y una destructora de hogares. Aunque me sentía que no valía nada, sin embargo, Dios me aceptó. Me hice cristiana en noviembre de 1989.

Mi amiga y yo queríamos hacer las cosas bien, sin embargo, nuestra relación física continuó por muchas semanas. Con el tiempo, rompí mi relación con ella, pero continúe sufriendo en silencio con mis deseos homosexuales. Inclusive, estaba enfadada con Dios por haberme hecho homosexual. Sin entender, que Él no hace a nadie homosexual. Como muchas lesbianas, yo escogí este camino porque había estado tratando de protegerme contra los ataques sexuales de los hombres y estaba buscando el amor de madre, que no recibí cuando era una niña.

Más tarde escuché en la radio, al presidente de Exodus International. Me quedé asombrada de la sabiduría de este hombre, Sy Rogers, quien evidentemente entendía la lucha en que yo me encontraba, cuando respondía aconsejando a la gente que llamaba a su programa. Más adelante, cuando se anunció la fecha de un seminario en Orlando, a sólo dos horas de mi casa en Tampa, inmediatamente hice planes para asistir.

Ese seminario cambió mi vida, cuando expuso su historia de cómo había vencido su vida de homosexualidad; eso me llenó de esperanza, pensando que también yo podría lograrlo. Me enteré de que existía un ministerio de Exodus en Tampa y comencé a asistir a las reuniones y allí aprendí sobre las raíces de mi homosexualidad.

También asistí a la conferencia anual de Exodus ese año en San Antonio. Allí participe en una sesión de “maquillaje” que tuvo un profundo impacto en mí. Por primera vez, desde que yo fui abusada sexualmente yo quise ser bonita, como las otras mujeres de la iglesia. Cuando iba de regreso caminando hacia mi habitación, después de la sesión de maquillaje me pasó por la mente un pensamiento que me paró en seco:

“Te acuerdas cuando estabas en casa que tu envidiabas a las chicas de la iglesia, porque eran bonitas?”

Parecía como si Dios me estuviera preguntando.
**“Tú no eres diferente.
Tú eres tan bella, como ellas.”**

Aturdida, continué caminando hacia mi habitación mientras las lágrimas corrían por mis mejillas dejando marcas en el maquillaje. Toda mi vida luché contra intensos sentimientos de sentirme inadecuada como mujer y de repente me vi exactamente igual a ellas.

Cuando regresé a mi iglesia en Tampa, les pedí a todos mis amigos que me llamaran “Christine”. Aunque me sentía extraña, porque siempre me habían llamado “Chris”, yo quería asumir mi feminidad. En la iglesia encontré mujeres consagradas a Dios y fuertes que me ayudaron a ver que ser mujer no era una desventaja. También vi a los hombres desde otra perspectiva. Ellos eran verdaderos amigos y estaban interesados en mí, no en las relaciones sexuales. Por primera vez, me sentí segura como mujer.



La clave de mi restauración fue el desarrollo de amistades sanas con personas del mismo sexo. También visité a un terapeuta que me ayudó a manejar mi problema de abuso sexual y los asuntos de disfunción familiar, mientras tanto continué participando en la iglesia y en el grupo de Exodus. Con la ayuda de Dios y el apoyo de personas compasivas, la homosexualidad ya no es una sombra en mi vida.

Años atrás mi papá y yo asistimos juntos a una Conferencia de Exodus, donde yo presenté un taller de trabajo. Nunca me imaginé que el hombre que influyó en mí, para que yo creyera que ser mujer no era algo bueno o que siendo mujer nunca estaría segura, un día me acompañaría para decirles a otros que esas ideas eran falsas.

Christine Sneeringer es la directora de Worthy Creations, un ministerio miembro de Exodus, en Fort Lauderdale, Florida. Puede contactarla a: Worthy Creations, P.O. Box 93, Ft. Lauderdale, FL 33302-0093. www.worthycreations.org.

HAY ESPERANZA

Si usted está luchando con el lesbianismo y se siente atrapada, hay esperanza. El camino es largo y está minado de obstáculos. A pesar de las posibles dificultades, hay libertad en abundancia, para aquellos que estén dispuestos a asumir el riesgo y a actuar utilizando la información de este librito. Y aunque usted no tenga que luchar con todos los asuntos aquí discutidos, le exhortamos a que investigue las causas de sus luchas personales. Le urgimos a que explore las profundidades de su corazón y considere la voluntad de Dios en su vida, ¡Él tiene un camino de vida abundante para usted!

Como este librito lo ha establecido claramente, nadie puede señalar con precisión las causas del lesbianismo. Lo mismo es cierto en el caso de sobreponerse a la homosexualidad, no existe una forma probada y cierta que va a funcionar para todos. Dios nos ha creado a todos individuos distintos. Cada historia es diferente, así como también lo es el camino hacia la restauración. Sin embargo, hay numerosas organizaciones y personas que están dispuestas a ayudarle en su camino hacia la restauración. Usted es la razón de su existencia. No dude en consultarlos.



“

“Usted no es homosexual. Usted es heterosexual . . .”⁶¹

— Dr. Nicolosi

”

PARA MÁS AYUDA

Exodus International

P.O. Box 540119
Orlando, FL 32854
(888) 264-0877, en Orlando: (407) 599-6872
www.exodus.to
www.exodusyouth.net

National Association for Research and Therapy of Homosexuality

(NARTH)
16633 Ventura Boulevard, #1340
Encino, CA 91436
(818) 789-4440
www.narth.com

Regeneration Books

P.O. Box 9830
Baltimore, MD 21284-9830
(410) 661-4337
www.regenbooks.org

Parents and Friends of Ex-Gays (PFOX)

P.O. Box 561
Fort Belvoir, VA 22060
(703) 739-8220
www.pfox.org

Otros sitios Web:

www.peoplecanchange.com
www.stonewallrevisited.com
www.livehope.org
www.pureintimacy.org

1. *Webster's II New Riverside Dictionary Revised Edition* (Boston, MA: Houghton Mifflin Company, 1996), 331.
2. L. Hatterer, *Changing Homosexuality in the Male: Treatment for Men Troubled by Homosexuality* (New York McGraw-Hill, 1970).
3. Starla Allen, *Roots of Lesbianism*, presented at the 21st Exodus International North American Conference, Seattle, WA, July, 1995 (audiotape).
4. Janelle Hallman, *The Condition of Female Homosexuality*, presented at the Love Won Out conference, Detroit, MI, April 26, 2003.
5. Anne M. Paulk, *A Study on the Roots, Causes and Treatment of Lesbianism*, Colorado Springs, CO, 2001.
6. Andria L. Sigler-Smalz, "Understanding the Lesbian Client," National Association for Research & Therapy of Homosexuality, September 21, 2004, www.narth.com/docs/understanding.html.
7. Jeanette Howard, *Out of Egypt*, (Mill Hill, London & Grand Rapids, MI: Monarch Books, 1991), 59.
8. *Ibid.*
9. Randy Frame, "Seeking a Right to the Right," *Christianity Today*, vol. 40, no. 3, March 4, 1996, 66.
10. Michael J. Bailey and Richard C. Pillard, "A Genetic Study of Male Sexual Orientation," *Archives of General Psychiatry*, vol. 48, December 1991, 1089-1096.
11. Joe Dallas, *Is Homosexuality Inborn? What Current Science Really Says* (Seattle, WA: Exodus International-North America, 1998), 2.
12. Michael J. Bailey and D.S. Benishay, "Familial Aggregation of Female Sexual Orientation," *American Journal of Psychiatry*, 150: 272-277.
13. "Sexual Behavior of Men in the United States," *Family Planning Perspectives*, vol. 25, no. 2, March/April 1993, 52-56.
14. Michael J. Bailey and D.S. Benishay, "Familial Aggregation of Female Sexual Orientation," *American Journal of Psychiatry*, 150: 272-277.
15. Elaine Siegel, *Female Homosexuality: Choice Without Volition* (Hillsdale, NJ: The Analytic Press, 1988), xii.
16. Dennis McFadden and Edward G. Pasanen, "Comparison of the Auditory Systems of Heterosexuals and Homosexuals," *Proceedings of the National Academy of Sciences*, vol. 95, March 3, 1998, 2709-2713.
17. Frank Worthen, "What Is Homosexuality?" (San Rafael, CA: Love in Action, 1993), 1.
18. "Life-Changing Study: Report Concludes Homosexuality Changeable," "Citizen Issues Alert," May 9, 2001, vol. 4, no. 28.
19. Camille Paglia, "The Energy Mess and Fascist Gays," *Salon*, May 23, 2001, www.salon.com/people/col/pagl/2001/05/23/oil/.
20. Bob Davies and Lori Rentzel, *Coming Out of Homosexuality* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993), 44.

21. Joseph Nicolosi, Ph.D., *The Condition of Male Homosexuality*, presented at the Love Won Out conference, Houston, TX, February 19, 2005 (audiotape).
22. Joe Dallas, *Is Homosexuality Inborn? What Current Science Really Says* (Seattle, WA: Exodus International-North America, 1998), 11.
23. Jeanette Howard, *Out of Egypt*, (Mill Hill, London & Grand Rapids, MI: Monarch Books, 1991), 60.
24. Janelle Hallman, *The Condition of Female Homosexuality*, presented at the Love Won Out conference, Detroit, MI, April 26, 2003 (audiotape).
25. Anne M. Paulk, *A Study on the Roots, Causes and Treatment of Lesbianism*, Colorado Springs, CO, 2001.
26. Jeanette Howard, *Out of Egypt*, (Mill Hill, London & Grand Rapids, MI: Monarch Books, 1991), 76.
27. Howard, 91.
28. Howard, 106.
29. Howard, 108.
30. Howard, 111.
31. Janelle Hallman, *The Condition of Female Homosexuality*, presented at the Love Won Out conference, Detroit, MI, April 26, 2003 (audiotape).
32. *Ibid.*
33. Jeanette Howard, *Out of Egypt*, (Mill Hill, London & Grand Rapids, MI: Monarch Books, 1991), 117.
34. Anne Paulk, *Restoring Sexual Identity*, (Eugene, Oregon: Harvest House Publishers, 2003), 247.
35. Jeanette Howard, *Out of Egypt*, (Mill Hill, London & Grand Rapids, MI: Monarch Books, 1991), 117.
36. Janelle Hallman, *The Condition of Female Homosexuality*, presented at the Love Won Out conference, Detroit, MI, April 26, 2003 (audiotape).
37. *Ibid.*
38. Ontario Human Rights Commission, *Toward a Commission on Gender Identity*, October 1999.
39. R. Stoller, "The Sense of Maleness," *Psychoanalytic Quarterly*, 34: 207-218.
40. Janelle Hallman, *The Condition of Female Homosexuality*, presented at the Love Won Out conference, Detroit, MI, April 26, 2003 (audiotape).
41. *Ibid.*
42. Patricia Graham, *Love in Action Training Program Series* (San Rafael, CA, 1989), (Love in Action is a residential program assisting men and women seeking to overcome homosexuality through Christ.).
43. Anne M. Paulk, *Defensive Detachment*, presented at the Exodus Northeast regional conference, Manchester, NH, 1996 (audiotape).
44. Janelle Hallman, *The Condition of Female Homosexuality*, presented at the Love Won Out conference, Detroit, MI, April 26, 2003 (audiotape).
45. *Ibid.*
46. *Ibid.*
47. *Ibid.*

48. Anne M. Paulk, *A Study on the Roots, Causes and Treatment of Lesbianism*, Colorado Springs, CO, 2001.
49. Janelle Hallman, *The Condition of Female Homosexuality*, presented at the Love Won Out conference, Detroit, MI, April 26, 2003 (audiotape).
50. *Ibid.*
51. *Ibid.*
52. *Ibid.*
53. *Ibid.*
54. Starla Allen, *Roots of Lesbianism*, presented at the 21st Exodus International North American Conference, Seattle, WA, July, 1995 (audiotape).
55. Janelle Hallman, *The Condition of Female Homosexuality*, presented at the Love Won Out conference, Detroit, MI, April 26, 2003 (audiotape).
56. *Ibid.*
57. *Ibid.*
58. Joseph Nicolosi, Ph.D., *The Condition of Male Homosexuality*, presented at the Love Won Out conference, Houston, TX, February 19, 2005 (audiotape).
59. Linda Nicolosi, "Historic Gay Advocate Now Believes Change Is Possible," NARTH Bulletin, August 2001, volume 10, no. 2, 1.
60. Irving Bieber, M.D., *Homosexuality: A Psychoanalytic Study* (New York: Basic Books, 1962), 318-319.
61. Joseph Nicolosi, Ph.D., *The Condition of Male Homosexuality*, presented at the Love Won Out conference, Houston, TX, February 19, 2005 (audiotape).

Recopilado por: Jodi Carlson
 Diseñado por: Paul Vorreiter
 Editado por: John y Anne Paulk, Mike Haley y Amy Tracy
 Contribuidores: Starla Allen, MA, CMHC, MHP; Jane Boyer, MSN-NP; Janelle Hallman, MA, LPC;
 Joseph Nicolosi, Ph.D.; Anne Paulk; y Christine Sneeringer
 Asistente de investigación: Adam Weathers

Las fotos de los modelos de este librito fueron usadas con propósitos ilustrativos solamente.
 Todas las imágenes han sido utilizadas con autorización de Getty Images y Comstock y DigitalVision.

Texto bíblico tomado de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional.
 © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.



Para más información:

escribanos a:
info@enfoquealafamilia.co.cr